

REVISTA

DEL

ATENEO CARACENSE Y CENTRO VOLAPÜKISTA ESPAÑOL.

~~~~~  
Año 1888.—Mes de Agosto.  
~~~~~

P. _____

ADVERTENCIAS.

*Esta Revista es continuación de la que el Ateneo Escolar Caracense venía publicando desde el año 1881, y de la que con el título de *El Volapük* empezó a publicarse en Madrid en 1885.*

Precio de suscripción anual, desde 1.º de Enero: en España 3 pesetas, fuera 4 francos.

Toda la correspondencia y periódicos deben dirigirse al Director D. Francisco Fernández Iparraguirre, Plaza de Santo Domingo, 4, GUADALAJARA.

Las cartas y tarjetas postales que no traigan contestación pagada solo se contestarán en el periódico.

Se remitirá solamente á los suscritores que hayan abonado la suscripción, y los periódicos recibidos por cambio.

SAMADS PEPÖLÜDÖL.

Begobs bonedeles obas flagön de potabürs samadis gaseda obsik, no pegetöl, bi aipotobs nümis pepüböl sosus egetobs suämi bonedama.

NOET VEÜTIK.

Segun bagaf 7 nomema gaseda at (Logolös flani 9 ayela) okanobs te pübön vobis kopanas leodik u spodelik.

Al binön *kopanal spodel* zesüdos pelön bonedami yelik e zu frani bal (selänels 1,25 in penedamäks) as läpol lebalik plo lasum e lasumakad.

Vüdobs kludo kovobelis obsik al vedön *kopanal spodels e bonedels* gaseda, e al pakön ati bevü flens omas, bi gased no pälom nog delidis kelis kodom obes.

Gased obsik popotom te redakeles gasedas pegetöl büfo, e bonedeles epelöl suämi bonedama, in penedamäks läna alik, no in *potakomits*, kels no palensumoms in Spän.

Peneds e potakads valik kels no oblinoms gepüki pepelöl, pogepekoms te me gased.

Spod valik e gaseds popotomsös Dilekele, *Dr. Fernández Iparraguirre*, Plaza de Santo Domingo, 4 en *Guadalajara*.

GASEDS E BUKS PEGETÖL.

PERIÓDICOS Y PUBLICACIONES RECIBIDAS.

Periódicos volapükistas.—Los números 92 del *Volapükabled zenodik* (Konstanz); 55 del *Volapükaklub*s (Breslau); 19 del *Cogabled* (Munich); 7 del *Volapükagased* y 3 del *Mitteilungen...* (Wien); 43 del *Volapükisten* (Stockholm); 12 del *Nogan Volapükik* (Antwerpen); 7 del *Volapükabled tälik* (Torino); 1 á 6 del *Volapükasten jveizik* (St.Gallen).

No egetobs nümis: 15 de *Le Volapük* (Paris); 19.... de *Volapük* (Milano); 16.... de *Volapükabled dänik* (Aabybro); 17.... de *Spodel Volapükik* (Hamburg); 9 de *Volaspodel* (New-York); *Musam, vigabled...* (Halle); 2 de *Van kuo t'hung* (Amoy); *Yomi Uri Jimbun* (Yokohama); 2 de *Rund und die Welt* (Wien); *Bevünetiks nüns konfidik* (Gefle.)

Periódicos que se ocupan del volapük.—*Gazzeta di Pinerolo* (16 Giugno); *Amoy Gazette* (14th. March); *The North China Daily News* (10th March.)

Folletos.—*Öffentlicher Vortrag über die Schleyer'sche Weltsprache Volapük*, von Ed. Gutensohn; *Märs popa deutik*, lovepolam fa Dl. Lederer Siegfried; *Observations sur la langue artificielle appelée Volapük*, par NNag; *Conferenza tenuta dal Sig. Carlo Nosek in Vienna*; *Vocabulario chino-volapük.*—*Methodische Anleitung zur gründlichen Erlernung der Weltsprache Volapük*, von Dr. J. E. Weis.

SPOD.

CORRESPONDENCIA.

AMÉRICA.—ESTADOS UNIDOS.—New-York.—S. Thomas.—Vel. 20.—Dans mil plo dunöf ola.

AMÉR.—MÉJICO.—Aguascalientes.—S. Díaz de León.—Vel. 30.—Ugetol nümis valik gaseda e penedi ola. No vo-li?

ALEM.—BAVIERA.—München.—S. Schmitt.—Vel. 15.—Musigadin jönik ola no kanom pubön in gased defü musigamals.

ALEM.—Hamburgo.—S. Böger.—Gepükob penedi ola ko lovepilot sagotas.

ALEM.—HESSE.—Darmstadt.—S. Mehmke.—In nüm suköl opübobs laltügi lenuik ola.

*ALEMANIA.—WURTEMBERG.—Bopfingen.—S. Kirchberger Karl, vpatidel e cif.—Vel 15.—Opotob ole nümü VIII gaseda.

AUSTRIA.—MORAVIA.—Lundenburg.—S. Bakalarz.—Ologol in nüm at laltügili olik e utis söla H.

BÉLGICA.—Antwerpen.—S. Renier.—Vel. 21.—Ogepekob penedi ola.

*FRANCIA.—Bordeaux.—S. Fernand Subra, 26, rue Diaz.—Gepükob potakadi ola.

* Malom ladetis nulik.

ATENEO

REVISTA INTERNACIONAL, CIENTÍFICA Y LITERARIA
ÓRGANO DEL ATENEO CARACENSE Y DEL CENTRO VOLAPÜKISTA ESPAÑOL.

Se publica una vez al mes,
sumando con la sección
Volapük 28 páginas en 4.º

1888.

Agosto.—Núm. VIII.

La suscripción anual cuesta:
en España tres pesetas; fuera
de ella cuatro francos.

Director: Dr. D. Francisco Fernández Iparraguirre, Plaza de Santo Domingo,
núm. 4, en GUADALAJARA.

UN PASEO POR BÉLGICA.

Érase el tiempo en que yo frecuentaba las cátedras de Lovaina que ilustraron el preceptor de Carlos V (más tarde papa Urbano), el célebre Justo-Lipsio y tantas otras lumbreras de la Iglesia y de la Ciencia. Corría el verano del 85, época de vacaciones que, como de costumbre, dediqué á hacer pequeños viajes de recreo y uno de estos es el que voy á tratar de describir.

Empezaré por decir á Vds. que mi inseparable en estas escursiones era un muchacho irlandés, compañero mio de colegio. Decidímonos á ver la gruta de Han, que no por ser poco conocida deja de ser la más notable de Europa, pues aunque yo no conozco la célebre de Antiparos en Grecia, me han asegurado que la belga es superior en mérito á la griega. Salimos temprano de Lovaina y llegamos á Namur á las diez.

Ya estábamos entre los Walonas y á la puerta de los Ardenes. La Meuse que se dirige al Sur y luego tuerce al Oeste, se une con la Sambre y allí donde los rios se juntan, rodeado de montañas y dominado por su ciudadela, está Namur. Desde César hasta Malborough (*the iron duke*, como le llamaba mi irlandés) Namur ha oído á menudo resonar en su recinto gritos de guerra, y tanto ha sufrido con un sitio y otro y otro, que son pocas las antigüedades que quedan para recordarnos su historia. Merece especial mención la iglesia de St. Loup de los jesuitas y la catedral que, como no soy conocedor, no sé decir si es de estilo

bizantino, romano ó griego, y solo si que es bonita, pero pequeña, y que encierra algunos cuadros buenos. Desde allí nos dirigimos á la ciudadela y á las murallas que, antes de que viviera Berthold Schwarz, hacían de Namur una villa inexpugnable. Desde lo alto de las murallas se divisa un paisaje encantador, si bien no me detuve en contemplaciones, pues el estómago hacía eco á las campanadas de la catedral que nos anunciaban era hora de comer. Bajamos al pueblo y comimos en el Círculo Católico (que de paso recomiendo á Vds.), y después de comer salimos á recorrer la villa que no tiene nada de notable. A las dos nos dirigimos hacia el embarcadero del vaporcito que por la Meuse hace el servicio de viajeros para Dinant, pero estando aún á gran distancia oímos el silbido de salida, y cuando llegamos vimos el vapor que se iba, lanzando una nubecilla de blanco humo á manera de pañuelo que agitara al despedirse. Imité la flemática paciencia de mi compañero y decidimos recorrer en tren las 17 millas que nos separaban de Dinant. Llegamos á este último punto y desde luego nos llamó la atención lo caprichoso del paisaje. A los dos lados del pueblo, enormes rocas grises, de las que cuelgan como racimos de verdes arbustos, formando una estrechísima cañada dividida en dos por la Meuse tranquila, profunda y majestuosa. Une los dos lados del pueblo un viejo puente de tres arcos, como los que en Vizcaya llamamos de *lomo de asno*. La parte más importante de la población se halla del lado opuesto al apeadero del tren. En la plaza principal se encuentra la

más rara iglesia que jamás he visto: la torre es la concepción más estrambótica del más estrambótico de los arquitectos. Es una torre imposible de describir; parece, en grande, un palomar de las Landas ó mejora un un *bill-boquet* con la bola hacia arriba y en esta los más caprichosos dibujos y aditamentos. Después de admirar un retablo, estilo gótico, de mucho valor y mérito nos dirigimos, siguiendo la costumbre belga, á vaciar una porción de botellas de cerveza que acompañamos con las notabilidades del pueblo, las *couques* ó tortas del color, sabor y consistencia del cuero. Luego, por una escalera tallada en la roca, subimos al fuerte antiquísimo y un diablillo de unos doce años, medio desnudo, nos sirvió de cicerone después de pedirnos en el endiablado dialecto walona *ching p'tits solds* (cinq petits sous) que es como quien dice cinco perros chicos. Desde el fuerte se divisan las blancas casas empequeñecidas por la altura, semejantes á una bandada de cisnes bañándose en la Meuse. Visitando los subterráneos vi un centenar de fusiles de chispa, y mi compañero juiciosamente me hizo la reflexión que pudiera bien ser un depósito de D. Carlos. ¡Ah D. Fernando de Leon y Castillo! este irlandés le ganaba á Vd. en previsión... En el pueblo tratamos de ajustar un coche que nos llevase á Han, pero nos pedían más de lo que nuestro presupuesto de estudiante nos permitía, y después de calcular y hacer cuentas nos pareció más barato volver á Namur é ir directamente de allí á la gruta.

Pero no saldremos de Dinant sin hablar del Château de Freyer, á la otra orilla de la Meuse y notable por sus bosques, cavernas y preciosas vistas. A breve distancia del anterior, se halla el en ruinas Castel de Poilvache, cerca de Noux, tan solitario como cuando siglos atrás los duques de Namur y Luxemburgo ó los hombres de armas de Dinant lo ganaban ó perdían, siendo en todos casos el centinela único del valle. Poilvache fué tomado en 1244 por los flamencos; por el Príncipe Obispo de Lieja en 1429, y por último, las «lanzas libres» de Enrique II de Fran-

cia, saquearon y demolieron este antiguo nido de bandidos. Desde sus muros y ventanas, en ruinas, la vista sobre la Meuse es magnífica. Cerca de aquí está Bouvignes, importante ciudad de la edad media, saqueada en 1554.

Al alejarnos de la Meuse, no puedo menos de acordarme del Rhin, y si bien sus rocas no están cubiertas por verdes viñedos como en el río alemán, el río belga tiene cierto encanto particular, y si no supera, iguala á aquél en romanticismo.

Dormimos en Namur, y al día siguiente, por tren, nos dirigimos á Jemille, desde donde en omnibus van á Han los visitantes de la gruta. Mi irlandés y yo subimos á la imperial para disfrutar mejor del paisaje. En aquellas alturas, mi compañero se encontró con un inglés, hombre como de sesenta años, con patillas blancas, gafas azules, un sombrero como un gorro de dormir y un inmenso chal escocés á cuadros rojos y verdes. Los dos británicos simpatizaron, y desde entonces me quedé sin conversación. Felizmente, oí en el interior voz de mujer tarareando en español.

Mujer y español!—me dije, y en una parada, dejando mi elevada posición, descendí al interior. Allí encontré una preciosa morena italiana, llamada Ida Carigliano. En el fondo del coche estaba su mamá, gruesa señora, que sostenía animada conversación con un rubio y patillado flamenco, con quien Ida hacía dos días se había casado en Bruselas. El recién casado no parecía ocuparse mucho de su *better half*, tanto, que en todo el trayecto no la dirigió la palabra, ocupado como estaba en discutir con su suegra sobre ciertas jugadas de ajedrez. Así, pues, yo me ocupé de ella, y hablamos constante español, que Ida pronunciaba con infinita dulzura y gracia. Poco antes de la gruta hay un hotel en que se alquilan batas y gorras de dril para no ensuciarse, pero prevenidos por el mayoral de la inutilidad de tal traje, nadie se disfrazó mas que el inglés que, tras ponerse la bata y encasquetarse la gorra... se cubrió con su chal á cuadros. A la entrada de la gruta, situada en el cora-

zón mismo de los Ardenes, esperamos un momento á que los guías encendiesen las lámparas, y yo, viendo que el marido de Ida ofrecía el brazo á su suegra, sin ocuparse de su mujer, ofrecí á ésta el mio. Entramos por parejas; los dos británicos del brazo como antiguos camaradas; un fraile y una especie de sabio geólogo sueco que no sabía francés y se daba á entender en latín; la mamá y el marido de la italiana, ésta y yo, etc., etc.

Casi á la entrada de la gruta hay un abismo sin fondo, en el que uno de los guías arrojó una tea encendida que vimos por espacio de unos 20 segundos. Luego empezamos á recorrer galerías y más galerías que se cruzan, revuelven, acaban ó continúan. Pasa por la gruta un río que se sabe de dónde viene, pero no á dónde va; en invierno este río no se hiela nunca é inunda la gruta, imposibilitando su visita. Son innumerables é imposibles de recordar las salas que recorrimos. Las estalactitas, uniéndose á las estalacmitas, forman columnas de un blanco deslumbrador. Las concreciones son preciosas y, para mi pluma, imposibles de describir. Hay una sala llamada de Antíparos por la semejanza que dicen tiene con la célebre gruta griega. En el borde de un precipicio hay una inmensa mole de amianto (única muestra de este mineral en la gruta) á la que llaman los guías el Tocador de Proserpina (le boudoir de Proserpine), y al lado opuesto un altísimo montón de rocas, al que llaman el Trono de Plutón. Dos hijos de un guía suben, saltando como gamos, por entre aquellas rocas que parece van á desprenderse y rodar al menor contacto, y en su loca carrera agitan teas encendidas. El efecto que producen los reflejos de la luz sobre las paredes y columnas, es de un encanto mágico. Siéntese el ánimo como sobrecogido al admirar tanta grandeza, é instintivamente se habla en voz baja. En mi vida he experimentado tal emoción; teniendo por techumbre una montaña y á mis pies un abismo, en el centro del más intrincado laberinto, oyendo al río que se despeña con estrépito, y cuyas voces aumenta el eco al repe-

tir, admirando una maravilla de miles de siglos y sintiendo la dulce presión del brazo de otra maravilla de veinte primaveras.... Luego vimos salas y más salas, galerías y más galerías, pero bajo la impresión del magnífico espectáculo que acababa de admirar, lo demás me parecía mezquino y sin valor.

Pasando un puentecillo rústico, la mujer de un guía nos ofreció frasquitos de «Madera» por la friolera de ocho francos. Shocknig!—exclamó el inglés, y fué el único que compró un frasco. Por fin llegamos á un sitio en que había amarradas dos grandes barcas y en ellas nos embarcamos para salir de la gruta. Apagaron las teas, y al poco rato un guía fuera encendió la mecha de un cañón.... yo creí que los Ardenes se venían abajo y que todas las furias del infierno hacían gorgoritos como truenos. Felizmente, las barcas avanzaban y pronto vimos la luz. A la salida hay un chalet-tocador y un caballero ahorca-bolsillos. Este señor me pareció, por lo prosaico, estar muy fuera del lugar á la salida de una gruta tan poética. Bien que en el mundo todo es contraste!

La visita á la gruta había durado tres horas, y el apetito se dejaba sentir; fuimos á comer, y después de despedirnos de nuestros compañeros, mi irlandés y yo nos pusimos en camino para Spa.

Esta carta es ya sobrado larga, y por eso pasaré á la ligera por Spa y Lieja, que es lo que me resta de esta excursión.

A mil pies sobre el nivel del mar, Spa se halla escondida entre colinas pobladas de arbolado. La villa es verde, graciosa, coquetuela como sus paseos, como sus inmediaciones. El establecimiento balneario está en la Place Royale. La Source Pouchon es el principal de los dieciseis manantiales. Desde Spa se pueden hacer excursiones cortas á La Tour des Fontaines, á los bosques de Beech, al valle de Amblève y finalmente á los Remonchamps.

De Spa á Lieja la distancia es breve. En la Sheffield belga, es notabilísimo el palacio de los Príncipes-Obispos (hoy Palais de Justice). Este edificio, cons-

truido por el Cardenal Eberhard de la Mark (consanguíneo de Guillermo el Javalí de los Ardenes) y las iglesias, son los únicos restos de aquellos tiempos en que ciudadanos y Obispos, Duques de Borgoña y Reyes de Francia, caballeros proscritos y aventureros se batían por la ruina del país y su provecho particular.

Para acabar, y como *mot de la fin*, cual dirían en el país que describo, diré que al pasar por delante del Colegio de Jesuitas ví que un cartelón explicaba las iniciales H. J. S. de la Compañía, de la siguiente manera: «Hic. Jacet. Satan.» Ignoro qué cara pondrían los R. R. P. P. cuando se enteraran de este *coup de-tête* de un atolondrado.

GONZALO DE MURGA.

Chester y Nov. del 87.



PASADO, PRESENTE

y

PORVENIR DE LA MUJER.

DISCURSO DE

D.^a CECILIA MARIA ORTEGA.

SEÑOR PRESIDENTE:

Señoras y Señores: Haría traición á mis sentimientos, no interpretaría fielmente los afectos de mi alma, si las primeras palabras que pronunciase en este recinto no las dedicara á manifestar públicamente la gratitud y profundo reconocimiento de que os soy deudora, por la alta honra que me habeis dispensado, permitiéndome que ocupe la mujer un puesto entre vosotros y alterne en las lides científicas que este Centro de instrucción sostiene, deferencia que es todavía muy poco común en nuestra amada patria, tratándose de las de mi sexo.

Cumplido este primer deber, que me hareis la justicia de interpretar, no como rutinaria galantería, sino como sincera, libre y espontánea manifestación de mis sentimientos, cúmpleme también manifestaros con mi habitual ingenuidad, que persona alguna con menos autoridad, pocas con tan escasos

méritos y ninguna con mayor insuficiencia, habránse permitido ocupar esta tribuna.

Una mujer, una maestra de primera enseñanza que pasó en la escuela los días de la niñez y que en la escuela ve deslizarse también los años de su juventud; una maestra que siempre ha vivido entre las niñas, hablando como ellas, pensando con su natural sencillez y hasta razonando con su trivial lenguaje, no puede, porque hasta el hábito, arraigado ya, se opone á ello, formular esas grandes concepciones de la inteligencia que arrebatan, expresadas en períodos grandilocuentes, rotundos y bellos, que entusiasman, y á los cuales tan acostumbrados estáis por todos los oradores que me han precedido en el uso de la palabra.

A fuer de leal, debo también consignar, en justo tributo rendido á la verdad, que no espereis encontrar nada nuevo, particularmente en lo relativo á la primera parte de nuestra conferencia. Imitando á la abeja, he procurado libar los cálices de cuantas flores encontré á mi paso, y si bien la deficiencia de las ideas adquiridas ó mis limitadas facultades, me colocan ante vosotros en desfavorable situación, vengo aquí en cambio, sin hipocresía ni orgullo, no para exhibirme haciendo vano alarde de un saber que no poseo, sino para contestar en la medida que mis pequeñas fuerzas lo permitan, á vuestra generosa deferencia, llevando el más pequeño grano de arena al pedestal del gran edificio que este Centro de instrucción pretende levantar; Centro de instrucción formado ayer por un puñado de adolescentes, sin más elementos que su inquebrantable fé y su decidida voluntad, sin más dirección que su ferviente entusiasmo, y que ya hoy vemos los efectos, porque sus ecos repercuten por el mundo conocido.

La mujer fué el tema elegido por mi ilustrada compañera en la conferencia que tanto á todos nos cautivó el sábado último, y sobre la mujer ha de versar también la que esta noche nos ocupe. Aquella la estudió en el concepto de su influencia y educación, y yo, como más inexperta, sin conciencia del peso que

cargo sobre mis hombros, pretendo ocuparme del todo, cual si mi inteligencia fuera tan privilegiada que cerniéndose en las alturas del espacio, pudiera de una sola mirada abarcar tan inmenso horizonte: como si el estudio de la mujer fuera el preparado lienzo que tras algunos afanes muestra sorprendente retrato, ó el tosco mármol que á los esfuerzos del escultor se convierte en obra de renombrado arte.

Sí, quiero hablaros del *pasado* de la mujer, quiero exponeros su *presente*, y pretendo deducirlo que será el *porvenir*, teniendo en cuenta que aquella no ha tenido nunca historia, intelectualmente considerada, por más que la suya y la de la humanidad son inseparables, porque el estudio de la mujer como factor preciso en la vida de las razas y de las generaciones, es el infinito, lo ilimitado, como infinita é ilimitada es la cantidad, como ilimitado es el progreso á que tiende la humanidad, ávida de perfeccionamiento y deseosa de llegar al cumplimiento de los fines que Dios la ha trazado.

Temeridad, pues, es la mía el procurar remontarme á tan magnas alturas, y en cuyo trabajo ha de sucederme el triste desconsuelo de ver cada vez más lejos el objetivo, como más lejos vemos el azulado firmamento á medida que creemos acercarnos á las estrellas circumpolares.

Pero si, confiada en mi gran voluntad, si inspirada en el más loable de los deseos, no medí con la precisión debida mis fuerzas, ¿he de retroceder por eso? No.

El auditorio tan ilustrado que me oye, no puede olvidar que es una mujer quien le dirige su desautorizada palabra; no debe ocultársele cual será mi situación al ocupar por vez primera, esta tantas veces honrada tribuna, y me prestará toda la benévola indulgencia que necesito, dando tregua á sus aspiraciones, para juzgar lo que yo manifieste, no en conformidad á lo mucho que el asunto merece, sino en relación con lo que mi pobre inteligencia puede buenamente producir.

En este supuesto, doy comienzo, señores á la lectura de mi modesto tra-

bajo, recorriendo á la ligera el triste y espacioso campo que la mujer ha seguido en su peregrinación del pasado.

La veremos después, también á grandes rasgos en el seno de la sociedad del presente, que tan pronto la anatematiza como la defiende, y, en último término, remontando nuestro vuelo por las regiones de lo desconocido, trataremos de unir todos y cada uno de los múltiples anillos que forman la cadena de su vida, para de ellos prejuzgar cuál será su porvenir.

EL PASADO DE LA MUJER.

SEÑORES: Si el hombre no tuviera otra idea que la determinada por el presente; si el radio de sus investigaciones no llegara más allá del límite material de sus necesidades, pocos pasos podríamos dar con acierto por el accidentado camino que yo he emprendido.

Pero afortunadamente el hombre rinde culto á lo pasado, porque está dotado de esa facultad del alma que se llama memoria, conserva el recuerdo de sus progenitores, aprovecha las enseñanzas de la tradición para transmitir las á su vez, y aglomerando yo estos elementos para utilizar la propensión que todos tenemos de remontarnos á los orígenes y á las causas, empiezo el *pasado* de la mujer, desde la cuna de nuestros primeros padres.

La Creación es un misterio que el Altísimo no ha juzgado conveniente que el hombre penetre. Pero este, en su incesante afán de explicárselo todo, aún en aquello que más inexplicable parece á su pobre y limitada inteligencia, no se detiene ni ante lo imposible....

Él, dice, ha sido creado superior á la mujer; él es el rey de la tierra, y la mujer ha sido creada tan sólo para distraer su enojo, cuidar de sus vestidos y prepararle los alimentos.

Dios le ha hecho á su imágen, pero la mujer le ha perdido. Esta es causa de todos nuestros males; es la única responsable de nuestras amarguras y desdichas.

Verdad, es, señores, que en la cons-

tante sucesión de los siglos, cuando la humanidad padece retorciéndose por los sinsabores propios de su peculiar organización; cuando sobre la frente de los débiles se ciñe esa amarga aureola de tristeza que imprime el infortunio, parece que desde el seno de todos los que pudiéramos llamar enfermos, desde el seno, más bien dicho, de las generaciones, se alza algo, así como maldición torpemente expresada, porque está mal concebida; pero maldición que llega hasta el alma de la mujer para lacerarla; ¡como si no fuera tiempo ya de que el augusto manto de la misericordia, ó los efectos sublimes de la caridad, nos impidieran enseñarnos, después de siglos, en la *Eva pecadora* porque no nos haya prevalido contra la serpiente, conservándonos en la primitiva inocencia! ¡Como si al lastimar á la mujer no hiriésemos á nuestra madre, en cuyas entrañas recibimos todos, el hálito de la vida!

Además, ¿es la mujer sola la culpable? ¿No hemos de encontrar para la madre de la humanidad un lenitivo que aminore alguna de las múltiples y sin igual responsabilidades que se la atribuyen?

No pretendo yo, ¡pobre de mí! resolver tan árduos cuan complicados problemas, ni mucho menos defender á Eva en la enormidad de su pecado, cuya corrosiva maldad envolvió á todo el universo. Mas si la magnitud de su desobediencia al Supremo Hacedor, no admite, como hemos dicho, poder defender á nuestra primera madre, ¿no podremos tampoco compadecerla? ¿No cabe dolernos de sus dolores? ¡Ah, sí! podemos y debemos devolverla, por medio de nuestro amor, todas las deudas que con ella contrajimos al recibir la vida: pues si los mismos ángeles del cielo fueron prendidos por las redes del pecado, ¿qué había de suceder á la primera de las mujeres? Débil y pobre criatura, doblégó su cerviz ante las lisonjeras promesas del genio del mal, para llorar y llorar por mil eternidades las desdichas de su pecado.

En las primeras edades del mundo, en el germen de nuestra especie, olvidando el hombre el carácter con que el

Supremo Hacedor le diera su compañera, y olvidando también cuanto á esta debía, la personalidad de la mujer no existía; la naturaleza femenina reducida al triste estado de cosa, juega un papel tan secundario, que casi desaparece en las tinieblas del olvido:

Veamos lo que nos dice la Historia:

La cuna de las sociedades modernas es la India; la mujer, pues, de este gran pueblo, será la primera cuyo estudio nos ocupe. Así como en el catolicismo distinguimos los tiempos evangélicos de los teocráticos, la India tuvo también los tiempos védicos y los brahmánicos. Mientras se sostuvo el primero y la mujer fué respetada, la India vivió en el bien moral y material; pero así que desconoció la dignidad de sus mujeres, vino la tiranía, y con la tiranía la conquista.

Bajo el perdurable dominio ajeno, la mujer índica fué implacablemente juzgada como animal doméstico, menos aún, apropiable cosa. En tal concepto y semejante condición, entregábasela bien pronto al marido, que á su vez la creía parte de su ajuar, mas no parte de su alma. Cuando por la muerte del marido salía de la tutela de aquél, necesariamente tenía que entrar bajo la tutela del hijo. El estado de viuda se consideraba como un estado infame. Así que la mujer, desde luego, quería morir casada, pues la que sobrevivía á su esposo, experimentaba en dolorosísima experiencia la imposibilidad completa de su estado. Al verla venir, apartábanse las gentes para preservarse del maleficio de su encuentro. Los muchachos la dirigían todo género de injurias: se la apedreaba como si la viudez equivaliese al adulterio, y se la afeitaba también la cabeza, después de vestirla con el sudario de los muertos. Se la prohibía asistir á toda festividad, así del pueblo como del hogar, y la golpeaban con crueldad todos sus parientes para castigarla de un estado tan ajeno á su voluntad, obligándola á maldecirse y á maldecir también la hora en que había nacido. Si la viuda índica quería verse libre del menosprecio público y dejar de ser el ludibrio de las gentes, tenía necesidad

imprescindible de morir en la misma hoguera que consumía el cadáver de su esposo, abrasándose y consumiéndose ella también.

La mujer que, por el contrario, permanecía virgen ó no se había casado, «era torpemente profanada, ó bien al borde mismo de la hoguera, ó bien cuando su cadáver quedaba, ¡parece imposible! allá en el fondo de su sepulcro y en el sueño de su muerte.» Así que, de aquellas costumbres y seno corrupto, ¿qué había de resultar?: bárbaras castas que petrificaron aquella sociedad, compuestas de míseros seres puestos á merced de los extranjeros, cual hoy los vemos al arbitrio de los ingleses.

Los antiguos legisladores de la India, al separar los sexos, creían disponer así, al fuerte para la guerra de un modo más eficaz y más activo. Una sola mujer, decían, domina el espíritu de un hombre solo, mientras la multiplicidad de las mujeres, aumentando las sensaciones, disminuye la espiritualidad y eficacia de los afectos.

Desterrando á la mujer de toda sociedad ó prostituyéndola en todos los vicios, el oriente cegaba los manantiales más puros de la humana cultura. «Por el harén, y solo por el harén, por la servidumbre de la mujer, por su apartamiento del hombre, por su reclusión celosa en estrechísima jaula, por su tristeza y por su miseria, explícate todo el despotismo asiático implantado sobre razas sin verdadero ideal. ¡Con qué facilidades entra por todos los senderos de nuestra vida la triste servidumbre! Al esclavizar á un ser tan débil como la mujer, creíase más libre de suyo el hombre, ignorando que realmente con la cadena y argolla puestas á la esposa, remachaba el penetrante clavo de la propia servidumbre.»

Con la idea expuesta de la mujer india, queda también explicado el carácter general de lo que fué la mujer asiática; pero si con algún empeño hemos de seguir las condiciones por que ha pasado el estado social de la mujer en la humana historia, no podemos relegar al olvido otro pueblo, también asiático, que supo determinar el movimien-

to de la civilización universal. Me refiero al pueblo hebreo. Los hebreos, seres anatematizados hoy y errantes por todo el mundo, se nos presentan en su pasado muy distantes, no ya del Indico cuya vejación hemos visto, sino que por su moralidad, legislación y costumbres sobrepujaban con las de los griegos y romanos, no obstante su portentosa civilización. Pero, sin embargo del mejoramiento que hemos reconocido en el pueblo hebreo, la mujer realmente más parece sierva que compañera del hombre. También los hebreos explotaban á sus mujeres, pues solamente pedían y esperaban de aquellas hijas que con sus múltiples labores contribuyeran á la manutención de su tan numerosa tribu.

La virginidad no alcanzó mérito alguno en los tiempos bíblicos. Allí se quería á la mujer madre y se la estimaba por su fecundidad. De aquí que la hija de Jephthé, acercándose al sacrificio, llorara el que su vida resultase inútil por morir completamente virgen.

El harén á su vez existía, y se llenaba de pobres y débiles mujeres por medio del raptó y levas. El mismo Abraham, á cuya descendencia tantos bienes promete la elección divina, poseía varias mujeres entre quienes podía preferir ó repudiar. El Santo David, cuyos salmos de penitencia resuenan bajo las bóvedas de nuestros templos, también tuvo hijos de varias mujeres. Su hijo Salomón, á quien tan bellas porciones de la Biblia se atribuyen, poseía también un harén muy semejante á los de los otros reyes que vivían fuera de la religión verdadera.

(Se continuará.)

CARRETERA DE MADRID A ZARAGOZA.

Su travesía por la ciudad de Guadalajara.—Reseña histórico-descriptiva.

La monografía que voy á tener el gusto de leer ante tan ilustrado auditorio, se refiere á una de las mejoras materiales de más importancia, introducidas en esta capital durante la segunda mitad del presente siglo. Los que

hayan nacido con la anticipación debida y establezcan comparaciones entre otros tiempos y los presentes, ó los que, como yo, sean relativamente jóvenes, pero que, preocupándose de estos asuntos, hayan removido papeles ó sostenido conversaciones con personas ancianas, sabrán también que á la misma época corresponden otras mejoras de la propia índole.

Siendo esto cierto, salvo contadas excepciones, me he dicho muchas veces que cómo Guadalajara que tuvo sus buenos tiempos, no los aprovechó para acometer obras que la dieran comodidad y belleza, y aunque he meditado algunas veces sobre este particular, mis meditaciones no dieron fruto, razón por la cual someto esta cuestión á otras personas de mejores y más variados conocimientos. Verdad que en obras de beneficencia, caridad é instrucción se hizo siempre mucho, y así lo prueban 7 hospitales con que ha contado esta ciudad en algunos tiempos, diversas obras pías fundadas con alguno de aquellos fines, y las enseñanzas que siempre se dieron en los conventos de ambos sexos que la poblaban; pero sobre higiene, saneamiento de la población y esa variedad de cosas que constituyen el ornato público de los pueblos, no se hizo nada hasta los modernos tiempos, aunque en verdad esto ha sido achaque de todas las poblaciones y no había de ser la nuestra una excepción. En cuanto á construcciones urbanas, si se exceptúan algunas particulares, pocas dignas de especial mención por su mérito artístico, tampoco se hizo mucho. Solamente edificios religiosos se cuentan algunos de aquellos tiempos, como dándonos á entender que para qué las mejoras materiales siendo la vida del hombre tan corta, y este mundo, valle de lágrimas, receptáculo de muchos pesares y pocas alegrías, tránsito rápido para alcanzar otra vida mejor, la vida eterna de la gloria. ¿Qué mejor refugio que las iglesias para alcanzar los méritos necesarios? Pocas de éstas se distinguen, sin embargo, por su construcción especial.

Con obras de embellecimiento no ha-

bía que contar cuando muchas de las útiles permanecían tan olvidadas. Las estatuas, casi todas yacentes, como otras obras artísticas, se encerraban en las iglesias ó en los monasterios. De estatuas podíamos tener hoy una magnífica y variada colección, si personas más ilustradas hubieran regido los destinos de la localidad en sus variadas vicisitudes. Luego me pregunto, en vista de lo que antecede, que ¿porqué no se levantaron estatuas públicas? ¿Es que no teníamos, es que no tenemos hombres merecedores de tan distinguido galardón? Sí que los tenemos, y de todas las categorías. ¿Queréis militares? Ahí teneis á Pero Gonzalez de Mendoza, el de Aljubarrota, un héroe, pero un héroe de verdad, pues anunciándolo sus hazañas, estimo que no direis que la pasión me domina porque se trata de un mi paisano. ¿Queréis eclesiásticos? Ahí teneis al Gran Cardenal, personaje que llena toda una época, para cuya figura es poco marco su ciudad natal, pues sus hechos, traspasando límites tan reducidos corrieron el mundo todo. ¿Quereis sacerdotes, médicos, arquitectos, sábios en una palabra? Todo lo teneis reunido en el Dr. Luis de Lucena. ¿Quereis literatos? Ahí teneis al primer Marqués de Santillana, ilustrado vate, y militar esforzado también, cuyas composiciones poéticas andan hasta en los libros de lectura de las escuelas de primera enseñanza como modelos de bien decir. ¿Quereis artistas? Ahí teneis á Antonio del Rincón, pintor de los Reyes católicos, que abandonando los moldes antiguos, dió gran impulso á la pintura, y así otros varios que podíamos ir citando, pero que para modelo bastan los citados.

Ved si tenía razón cuando dije que hombres á quienes levantar estatuas no nos faltaban. No se levantaron y no se levantan. «¡Desgraciado el pueblo, ha dicho un elegante escritor, que no tiene un monumento, un sepulcro, una lápida, un recuerdo, en derredor del cual pueda llegar una vez al año á arrodillarse y á derramar una lágrima, á colocar una flor, á elevar una plegaria, á entonar un cántico de gloria!»

Discurriendo después acerca de por qué mejoras como la que ligeramente vamos á apuntar no se hicieron en la primera mitad de este siglo, nos encontramos con dos guerras, la gloriosa epopeya de la Independencia nacional y la civil, donde se discutió entre dos ramas de un mismo tronco, con las armas en la mano, el mejor derecho á ceñirse la corona de España. ¡Donosa manera de discutir!

Verdad que por aquellos tiempos eran las provincias directamente interesadas las que subvenían á la construcción de las carreteras que cruzaban su término, y más particularmente los municipios respectivos, pero á raíz de la primera de las guerras citadas los pueblos quedaron tan completamente trastornados, que Diputaciones y Ayuntamientos no podían dedicarse á otra cosa que á su reorganización en aquellos asuntos de primordial interés.

Por lo que hace á nuestra provincia, tal fué la paralización en todas las manifestaciones del trabajo, y tal también la pérdida del hábito de trabajar en algunos por haberse dedicado sin duda al ejercicio de las armas, que infinidad de mendigos, holgazanes unos, verdaderamente necesitados otros, pululaban por todas partes, particularmente en la capital, y lo que es peor, verdaderas cuadrillas de facinerosos infestaban la provincia. Este estado vino á agravarse particularmente en la Capital con la supresión de las fábricas de tejidos aquí establecidas, heridas de muerte con la susodicha guerra, y á las cuales no pudo sobrevenir, quedándose sin ocupación con este motivo 24.000 personas, según dice la Fuente.

Pensóse en la creación de establecimientos benéficos y de corrección, y siempre se tropezaba con el obstáculo de la falta de recursos.

Reprodujéronse estos males con la guerra civil, y en ambos interregnos hubieron de luchar con dificultades sin cuento para restablecer la normalidad apetecida, pues los suministros al ejército, los gastos hechos en obras de fortificación tanto en la capital como en el resto de la provincia, la necesidad

de sostener la Diputación una especie de ejército asalariado, como fué el de los salvaguardias, y otras cosas de este jaez, eran otras tantas causas de haberse venido á estado tan lamentable, con lo que no solo era imposible la apertura de obras nuevas sino que también la reparación de los desperfectos ocasionados.

Desaparecidos los conventos, y echadas en olvido algunas memorias pías, desaparecieron con ellos la mayor parte de los centros de instrucción, y por que de esta no se habían ocupado ciertamente los gobiernos, y porque parte de los hechos relatados los atribuían á la ignorancia, trataron en lo posible de desterrar ésta, y al efecto el Gobierno estimulaba el celo de las Diputaciones para que éstas lo hicieran á los Ayuntamientos con el objeto de que voluntariamente crearan escuelas los que no las tenían, y de ahí luego los planes de 1825 y de 1838, en que la recomendación se trocaba en mandato, y se mandaba á la vez la creación de Escuelas Normales para la formación de Maestros, y otras disposiciones particulares de esta Diputación, entre las que se cuenta la creación de una biblioteca «para instruir á la juventud» con los restos de las de los conventos suprimidos. De esta Biblioteca nos ha dicho bastante Don José Julio de la Fuente.

Resulta ahora, que nuestra Diputación y nuestro Ayuntamiento, andarían sobradamente preocupados con las cuestiones de enseñanza, como lo prueba la creación del Instituto de esta capital en 1834, la de la Escuela Normal, la instalación de ésta y de las Escuelas públicas en el antiguo convento de San Juan de Dios (en 1865), habiendo costado la reedificación del susodicho edificio á ambas Corporaciones, la cantidad de 302.232,34 reales.

Digo también, que aunque las colectividades pueden más que los individuos, es un tanto disculpable que las nuestras no pensaran en mejoras como la que es objeto del presente trabajo, y que esta misma se llevara á cabo después de empezada en 1850 con tanta lentitud; es bastante disculpable, digo,

que no se hiciera en la primera mitad de la presente centuria.

Precisa, pues, que en esto de las mejoras materiales no se descuiden aquellas personas llamadas á intervenir en los negocios públicos, especialmente nuestros Concejales; que ellas son de mucha importancia bajo diferentes aspectos, y dignas, por consiguiente, de toda su atención. Pero para establecer un buen sistema de urbanización en nuestra Capital, precisa también tener un buen plano de la misma, y del plano quiero hablaros aquí como una de mis constantes preocupaciones, y cuya realización satisfaría mi segundo deseo, porque el primero, expresado públicamente varias veces, es que se escriba é imprima una Historia de Guadalajara. Ya creo que la está escribiendo nuestro paisano y consocio D. Miguel Mayorál. Por egoísmo, si no me mereciera dicho señor las mayores simpatías, deseo que viva muchos más años de los que necesite para la confección de su obra. Volvamos al plano.

¿Ha sentido nuestro Municipio la necesidad de un plano oficial de la población? Sería una ofensa, que estoy muy lejos de hacer, suponer que había de contestar negativamente á la pregunta en cuestión, y menos en estos tiempos. Si ya en 1814 se ocupaba la Diputación de tratar que se levantara el plano de nuestra provincia, comprendiendo la importancia de semejante asunto, si bien no pudo realizar la idea por circunstancias imprevistas, ¿cómo creer que á nuestros genuinos y sucesivos representantes en el Municipio, no se les ocurriera lo mismo, con respecto á la Capital, si bien que tampoco hayan podido realizarlo?

Hablaba yo de este asunto en la Revista de nuestra Sociedad, número correspondiente á Julio de 1885, y decía, que, pues el Ayuntamiento no podía mandárselo levantar á su Arquitecto, pues sólo proponerlo, por ser un servicio de carácter tan extraordinario implicaría desconocimiento absoluto de lo que es levantar el plano de una población, podía aquella Corporación adquirir la propiedad del levantado por el Instituto Geográfico y Estadístico,

hacía muy pocos años, pues la cantidad necesaria al efecto, según noticias particulares, fluctuaba entre 7.000 y 7.500 pesetas, cantidad relativamente insignificante, pues levantado á su costa le importaría mucho más.

Ignoro los motivos que el Ayuntamiento tendría para desaprovechar tan buena ocasión, más por referencias de persona digna de crédito y perita (1), me consta que el plano estaba esmeradamente dibujado y en escala bastante crecida, pues se destallaban los patios de algunos edificios. Otros detalles acompañaban al trabajo principal, tales como las plantas bajas de los edificios públicos de todas clases y puntos varios de nivelación.

Añadía luego: «El Ayuntamiento podría (después de adquirida la propiedad), mejor debería, litografiarle, y de la venta de ejemplares resultaría una indemnización que con el tiempo llegaría á cubrir los gastos, y le quedaría la satisfacción de haber hecho una cosa necesaria, y por la cual muchos le estarían agradecidos.»

«Que un plano es importante y necesario, decía yo ha poco tiempo á un forastero, me lo estás demostrando tú, que concluido de llegar á esta Capital, donde vienes por primera vez, deseas enterarte de sus calles, de sus plazas, de sus paseos, de sus teatros, de sus hospitales, de sus iglesias, de sus establecimientos de enseñanza y demás edificios públicos, así como de sus alrededores más ó menos pintorescos, sin necesidad de servirte de cicerone. ¿Qué mejor cicerone que un plano? Pues para los que residen fuera de la Capital, la utilidad es mayor.»

«Tomando por base un plano bien construido, se resuelven sobre él multitud de problemas de diaria aplicación entre cierta clase de personas, y economizan tiempo, trabajo y dinero cuando para la redacción de proyectos municipales se hace preciso levantar algunos planos de ciertas partes de la población.»

«Si lo que concluyo de decir, y otras muchas cosas que se le ocurrirían á

(1) El Arquitecto Sr. Cardiel.

quien con más autoridad y mejor que yo manejara el asunto, no fuera suficiente, bastaría considerar en beneficio, no de su conveniencia, sino de su necesidad, que no hay población de relativa importancia que no le tenga, y que algunas se gastan buenos y considerables dineros en su confeccionamiento.»

Esto decía entonces; ahora añadiré, para terminar este asunto, que si no se considera conveniente la adquisición del mencionado plano, no por su coste, que como hemos dicho es pequeño, sino por las variaciones que se han introducido en la Capital desde que se confeccionó, hágase otro. No será muy gravoso al Municipio, consignando en sus presupuestos anuales 6 ú 8.000 reales con este objeto, y al cabo de 8 ó 10 años tendríamos un plano que pudiera satisfacer á todas las aspiraciones, encomendándosele á persona competente. La ocasión es ahora propicia, me decía hace poco tiempo una persona ilustrada, porque el arte de construir está en la población paralizado, y todo hace predecir que la paralización será desgraciadamente larga.

Basta de preliminares y concretemos la cuestión:

Aquellas antiguas galeras de infinidad de asientos, casas andando donde sus moradores, á pesar de sus diversas procedencias, llegaban á constituir casi una familia, en virtud del tan continuado trato como la lentitud de la marcha permitía; donde todos se llegaban á conocer con sus pelos y señales, por la recíproca relación de sus biografías; donde no faltaban chuscos y personas divertidas que ahuyentaban con sus gracias la monotonía del viaje, ni música para recrear sus oídos, como la vista se recreaba á su placer en los campos y montañas que se recorrían: ni miedos, cuando el temporal se ponía triste, ni otras cosas un poco veladas de que nos habla Cervantes en su magistral obra de todos conocida; aquellas antiguas galeras, repito, vehículos de que se servían nuestros padres y nuestros abuelos para trasladarse de un punto á otro cuando no contaban con recursos para viajar en sillas de posta, desaparecidas como avergonza-

das cuando el silbido de la locomotora repercutió en el espacio, encontraban una serie no pequeña de dificultades cuando atravesaban nuestra población camino de Zaragoza.

(Se continuará).

CRÓNICA DEL ATENEIO.

Juntas generales.

Los principales asuntos tratados en la Junta general ordinaria verificada el día 15 de Julio próximo pasado, fueron los siguientes:

Discusión y aprobación de las cuentas correspondientes á los meses de Abril, Mayo y Junio.

Discusión acerca de la venida del Doctor Das y del resultado de su conferencia.

Preguntas de algunos Sres. socios sobre la formación del catálogo de la Biblioteca y respecto á premios que han de darse á los alumnos que asistieron en el pasado curso á las clases gratuitas de esta sociedad.

Incidente relativo á la *crónica de conferencias* inserta en la *Revista* de Julio.

Y preguntas sobre libros de actas, expediente de subvención, tirada de la *Revista*, etc.

Juntas de Gobierno.

Día 10 de Julio.—Se examinaron y aprobaron las cuentas del mes de Junio que resultan con una existencia de 330 pesetas 24 céntimos.

Dióse cuenta de una proposición hecha á la sociedad para que esta adquiriera una «Colección de mapas», y se acordó no comprarla.

Acordóse que la Biblioteca esté abierta los martes y viernes, de 9 á 10 y media de la noche, y se fijó el domingo 15 para celebrar la Junta general ordinaria que dispone el reglamento.

Se dió conocimiento de haber solicitado su baja en la sociedad los numerarios D. Germán Ruiz Roldán, don Antonio Herrera, y Doña María de los Dolores Ortega.

Día 14 de Julio.—Se leyó una comunicación participando á este Centro la formación en Pontevedra de una sociedad para el estudio y propaganda del Volapük, y una carta del Doctor Don Jesús Díaz de León, de Aguascalientes (Méjico) dando las gracias al Ateneo por haberle nombrado socio corresponsal.

Tratóse de los asuntos que habían de llevarse á la Junta general al siguiente día.

Dióse cuenta de haber solicitado la baja los socios numerarios Don Pedro Benita y Cuenca, Don Antonio Bello y D. Fernando Gamboa (los dos últimos por ausentarse de Guadalajara).

Y se acordó participar á tres señores socios corresponsales que deben pasar á la categoría de numerarios por tener su residencia en esta capital.

Día 28 de Julio.—Acordóse que la Biblioteca se abra los domingos, de 10 á doce de la mañana, en lugar de los martes y viernes.

Se trató de los premios que han de concederse á los alumnos de las clases establecidas por esta sociedad.

Se revisó el original de la 1.^a sección de la Revista y se habló de asuntos relacionados con la Biblioteca.

Y, finalmente, se leyó un oficio de D. Eugenio Alfonso, pidiendo ser baja en la Sociedad.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

Merced á la galantería de D. José Julio de la Fuente, Director de este Instituto, senos han remitido seis ejemplares de la Memoria del último curso, referente á dicho Centro de enseñanza.

Igualmente hemos recibido, por el mismo conducto, otros seis ejemplares del Certamen promovido por el Claustro de dicho Instituto, y uno encuadrado con destino á la Biblioteca.

Reciba el Sr. la Fuente nuestro sincero agradecimiento, por dicho obsequio, y esté seguro que esta Sociedad, de que forma parte, le vivirá eternamente reconocida por sus continuas bondades.

Para el Certamen promovido por el Ateneo, se han presentado los siguientes trabajos:

Dos para el tema de las *Biografías de hijos ilustres de la provincia*, y cuyos lemas son:

Honraos, pueblos, honrando á vuestros hijos.

Guadalajara, cuya fama en todo se derrama por los nombres de tantos claros hombres como fueron y son que allí nacieron. (Bernardino de Mendoza.)

Para el de Volapük, uno, con el lema:

M. B. P. B. Nen däm pika motik.

El Domingo 5 del actual se reunió el Jurado que ha de calificar estos trabajos, para el nombramiento de ponentes.

Todos los Domingos, de diez á doce de la mañana, se encuentra abierto el local de nuestra Sociedad, con objeto de que los señores socios puedan hacer uso del derecho que les concede el reglamento, referente á la Biblioteca.

Aprovechando la anterior circunstancia, varios señores socios, se reúnen los citados días, departiendo amigablemente sobre asuntos de actualidad.

Con sentimiento hemos sabido la traslación á Orense del Sr. Gobernador civil de esta provincia, D. Gregorio de Mijares, Presidente honorario y protector decidido de esta nuestra Sociedad, que siempre le ha encontrado propicio para cuanto de él ha solicitado.

Unimos nuestros votos á los de las personas que gestionan la permanencia del Sr. Mijares al frente de esta provincia, y para el caso en que esas gestiones resulten fallidas, le enviamos desde las columnas de esta Revista la más cariñosa despedida.

Ha tomado posesión del cargo de Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de esta capital, nuestro consocio y amigo D. Ceferino Muñoz, cuya gestión al frente del Municipio no dudamos será benéfica para la población, y por ello nos felicitamos.

VOLAPÜK

GASED BEVÜNETIK

TEDELIK, NOLIK, LITERATIK E GÄLODIK,
NOGAN DE ZENODAKLUB VOLAPÜKIK SPÄNA E DE ATENEO CARACENSE.

Paipübom balna in mul,
suamöi ko dedil Ateneo franis
28 in fom spadafolüta.

1888.

Jölul. — Nüm. VIII.

Boned yelik kostom: in Spän
pesetas kil. Plö Spän: frans
fol.

Dilekel. Dl. D. Francisco Fernández Iparraguirre, lödöl Plaza de Santo Domingo
nüm 4, in GUADALAJARA.

DEDIL TEDELIK.

FLENTÄN.—Paris.

Société de Géographie commerciale
in Paris lofom prämi plo *Tidabuk Tale-*
da tedelik gudikün.

Vob et plo kel lofom suämi franis
2.000 mutom palautön in Flentapük e
pasedöl büfü Balsetelul 31id 1888.

Selänels kanoms steifalön.

Al labön stipis besakön al Söl Gau-
thiot, Secrétaire général de la Société
de Géographie Commerciale.

5, Rue de Savoie (Paris).

E. Lenoble.

DEDIL NOLIK.

BEPÜKAM NETAVIK (fov).

Logü pened nitedik söla Hauptmann,
pepüböl in nüm büfik, epenobs söle at
e söle Bakalarz, kels epotoms obes lal-
tügis suköl.

Ädemanobs söle Hauptmann malami
vöda spänik *gitano*, ab no ävilobs «no-
fön bömanis, nemöl omis *cipsans*». *Cip-*
sans, *yudans* e mens valik binoms obes
kemens, löfobs valikis.

Lemäniko, cedobs bömänelis «as mens
lebeno pekulivöl, lezilöls ko nets valik
tala äd in nol äd in lekan, äd in feb äd
in ted äd in feilen». Klu löfobs e ledi-
vobs bömänelis.

F. Iparraguirre.

SECCIÓN COMERCIAL.

FRANCIA.—Paris.

La Sociedad de Geografía comercial
en Paris, ofrece un premio al mejor
Manual de Geografía comercial.

Este trabajo, por el cual ofrece la su-
ma de 2.000 francos, debe estar escrito
en francés, y ser remitido antes del 31
de Diciembre de 1888. Los extranjeros
pueden tomar parte en el concurso.

Para saber las condiciones, consultar
al Sr. Gauthiot, Secretario general de
la Sociedad de Geografía comercial.

5, Rue de Savoie (Paris).

Traducido por M. Moreno.

SECCIÓN CIENTÍFICA.

DISCUSIÓN ETNOLÓGICA (continuación).

En vista de la interesante carta del
Sr. Hauptmann, publicada en el núme-
ro anterior, escribimos á este señor y
al Sr. Bakalarz, quienes nos han envia-
do los artículos siguientes.

Preguntábamos al Sr. Hauptmann la
significaciön de la palabra española *gi-*
tano, pero no era nuestro ánimo «ofen-
der á los bohemios llamándolos *gita-*
nos». Los *gitanos*, los *judios*, los hom-
bres todos, son para nosotros prójimos,
á todos amamos.

Por lo demás, consideramos á los bo-
hemios «como hombres muy civiliza-
dos y á la altura de las demás naciones,
tanto en ciencias como en artes, en
agricultura, industria y comercio». Por
eso amamos y estimamos sobremanera
á los bohemios.—F. Iparraguirre.

Lundenburg, 88, 6ul, 16.

Suems *Bömän* e *Ceqän*, *bömänel* e *ceqänel* u *ceqel*, *bömänik* e *ceqik* binoms leigik; sikod: *volapüko-bömänik* u *volapüko-ceqik*. Lödels *bömänik* u *ceqik* läna *Bömän* budoms *Bömänels* e *Ceqels*, e lödels *deutik* läna at budoms *Deutobömänels*. Maniföfolös ati.

Bakalarz.

Oberpolitz, mälul 21id, 1888.

Flen löfik!

Mutob koefön ole, das säk ola no egälom obi. Ibo logob en, das obs *bömänels* (*bömans*) pamisevobs fa spänans leigo äs fa flentans.

Epenol: ¿Vöd spänik *gitano* leigom-li vödi *bömänel* u-li *ceqel*? Sepük blefikün binom: Ni balimi, ni votimi.

Binom kofudam suemas, if vöd spänik *gitano* in vödabuks olsik palovepolom me vöd flentik *bohémien*, bi ya binom lovepolam flentik no velätik. (1) Obs it distinobs kuladiko bevü «Zigeuner» e «Böhme»; klu nets votik laboms bligi, läsevön distinami at zesüdik. Söl Schleyer, lemasal obsik, eblöfom i in vöds at, liko kuladik e klülük volapük binom. Vödi deutik *Zigeuner* (späniki *gitano*) leigom in vödabuk nulikün su flan 309 *cipsan*, ab vödi deutik *Böhme* (späniki *bohémio*), leigom su fl. 71 vöd *bömänel* u su flan 347 *böman*; fino vödi deutik *tscheche* (liläd «ceqe») leigom vöd volapükik *cegan*. In pük spänik nog defom malam patik plo vöd *cegan*. *Cegan* it sagom: Ja jsen *cech* (lil *ya sem ceq*)=binob *cegan*. Ipenob nog segun segivot 3. vödabuka Schleyerik *ceqel*; begob nu votön vödis tefik segun segivot folid. Denuob nu: *Bömans* binoms lödels läna et in *Löstän*, kel

(1) Kuladiko! Me vöd spänik «bohémio» (keli Kadem puka pladaiom fa «bohémio» in malam tedelik) penemom i poedel u kanel skämik.

Lundenburg, 16 de Junio 88.

Querido amigo: Los conceptos *Bömän* y *Ceqän*, *bömänel* y *ceqänel* ó *ceqel*, *bömänik* y *ceqik* son iguales: así pues, *volapüko-bömänik* es *volapüko-ceqik*. Los habitantes *bohémios* ó *checos* de la región de Bohemia son *bohémios* y *checos*, y los habitantes *alemanes* de ese país son *alemanes bohémios*. Publícalo.

Bakalarz.

Oberpolitz, 21 de Junio de 1888.

Querido amigo: He de confesarte que no me ha gustado tu pregunta, porque en ella veo que nosotros los *bohémios*, somos mal conocidos por los españoles, como por los franceses.

Has escrito: ¿La palabra española *gitano* es lo mismo que *bohémio* (*bömänel*) ó checo (*ceqel*)? La contestación más breve es: ni lo uno ni lo otro.

Están confundidos los conceptos, porque en vuestros diccionarios se traduce la palabra española *gitano* por la francesa *bohémien*, y ya la traducción francesa no es exacta (1). Nosotros mismos distinguimos con precisión entre «Zigeuner» y «Böhme»; por tanto, todas las demás naciones están en el deber de admitir esta distinción necesaria. El Sr. Scheleyer, nuestro gran maestro, ha demostrado también en estas palabras cuán preciso y claro es el volapük. La voz alemana *Zigeuner* (en español *gitano*), está traducida en el diccionario novísimo, página 309, por *cipsan*; y la voz alemana *Böhme* (en español *bohémio*), es igual, en la página 71, á la palabra *bömänel*, ó en la 347 á *böman*; por fin, á la palabra alemana *tscheche* (léase *ceqe*) corresponde la voz volapükista *cegan*. En español falta todavía el significado peculiar de la palabra *cegan*. Un checo, dice de sí mismo: «Ja jsem *cech*» (léase «ya sem *ceq*)—yo soy checo. Escribí, entonces, conforme á la tercera edición del diccionario de Schleyer *ceqel*; te ruego ahora que sustituyas estas palabras por las respectivas de la cuarta edición. Repito, pues,

(1) Precisamente! La palabra española «bohémio» (que la Academia de la lengua reemplaza en la acepción geográfica por «bohemo») se aplica también al poeta ó artista vagabundo.

panemom caliko «regän Bömän». In regän at lifoms plu ka balions kil *ce-gans* e balions tel *deutels*. Ats leigo äs ets kanoms pesäköls gepükön: *Binobs bömans*, ab nevelo deutel in Bömän odälom, das cedon omi äs *cegani* u *cipsani*. *Bömänels* binoms mens lebena pekulivöl, lezilöls ko nets valik tala äd in nol äd in lekan, äd in feb äd in ted äd in feilen. Ab *cipsans* binoms mens skämöl, net kela lom binom vol lölik, i Spän! No vo-li? Ba sevols skämanis at se Nadälusän gudikumo ka obs bömanels sevobs omis se Nugän, kelöp, lifoms cipsans mödikün. Klu no zesüdos, das bepenob kuladikumo á los *gitanos*. Ab begob, vilolös, ifkanol, mekön, das kelomans olik no fovo nofoms bömanis, nemöl obis cipsanis (*gitanos*), sod distionoms ma git vödis: böman, cegan, cipsan; deutel in Bömän, cegan in Bömän.

Binob pleitik, das kanob binön
div. o.
Hauptmann.
böman deutik.

Oberpoltitz, 1888. Vel. 17.

Flen löfik! Danob ole plo pened lätik ola, ifi no kanob binön löliko kotenik ko ninöf oma. No enofol obi ab i no egälol obi. Id obe «cipsans e yudans» binoms kemens e löfob valikis; ab no niludob das binom blig oba, stümön *neti* balimik lealso äs votimiki. Net pekulivöl deutelas e cegasas in Bömän kanom flagön fa mens valik, das no pcedoms äs net nomädelas (net nomädöl, skämöl.) Ab sätö! Binob leläbik labön oli as «fieni aifedik.»

Vilolös sagön dani gudikün oba söles tel, kel eblünoms lovepolami so bizugik laltügas obik. Ye osagob, das

que bohemios son los habitantes en Austria, de ese país que oficialmente se llama reino de Bohemia. En este reino viven más de tres millones de *checos* y dos millones de *alemanes*. Tanto unos como otros, cuando se les pregunta, responden *somos bohemios*; pero jamás un alemán consentiría en Bohemia que se le considerase como checo ó gitano. Los bohemios son hombres muy civilizados y nivelados con todas las naciones del globo, tanto en ciencias y artes, como en la agricultura, industria y comercio. Pero los gitanos son gente nómada; pueblo que tiene por patria el mundo entero, ¡también España! ¿No es verdad? Quizá conozcais á estos nómadas de Andalucía mejor que nosotros, los bohemios; conocemos á los de Hungría, donde viven muchísimos gitanos; por tanto, no hay necesidad de describir más detalladamente á los *gitanos*. Pero te suplico que, si puedes, procures hacer que tus compatriotas no ofendan en lo sucesivo á los bohemios, llamándonos «gitanos», sino que distingan conforme á razón las palabras: «böman» (bohemio), «cegan» (checo), «cipsan» (gitano), el alemán en Bohemia, checo en Bohemia.

Soy presumido como puedo serlo.
Tu afectísimo
Hauptmann.
Bohemio-alemán.

Oberpoltitz, 17 de Julio de 1888.

Querido amigo: Te doy las gracias por tu última carta, aunque no puedo quedar del todo contento con su contenido. No me has ofendido, pero no me has hecho gracia. También para mí los «gitanos y judíos» son prójimos, y á todos amo, pero no creo que es obligación mia estimar á una nación como á otra. La nación civilizada de alemanes y checos en Bohemia puede exigir de todos los hombres que no se les considere como nación de nómadas—¡Basta, pues! Me considero muy dichoso en tenerte por amigo siempre fiel.

Ten la bondad de dar las más expresivas gracias á los dos señores que han hecho traducción tan correcta de mis artículos.—Sin embargo, diré, que hay

omutom binön senitikum al vitön bükapökis so mödik äs etuvob in laltügs oba. Ba id ol no ekanol distinön kuladiko tonabis «anik a. s. in fin flana 55: «Vy jste Cech?» no «¿Vypte Cech?» Binoms vöds kil, no te tel; «jste,» liläd yste. E su flan suköl: «jestli jste» e no «jestz-li jite.» Lemäniko flen danik ola,

Hauptmann.

VOTAFOMAM E BAFOMAM KALEDA.

Kudadin paxämöl nu fa nolavaklubs mödik in lans difik binom votafomam e bafomam kaleda.

Stem e lektin enüloms so vemo pöpis valik das nedoms balikön, bafomön valikosi kel kanos pagebön plo fetans bevünetik. Potaklub valemik e monaklub pejafoms kodü ned at. Bafomam kaleda binom dil nulik vobada at püda e balifa, kela volapük löfik obas obinom lefuläm. Yeg at mütom sikodo nitedön obis.

Du yel 1888id, nets valik esedoms palesedelis al kongef in Washington (Pebaltats, Nolümelop), kiöp ejäfon düpi valemik.

Stelavaklub flentik estitom äyelo steifalami tefü votafomam kaleda «gregorik» pageböl nu fa nets pekulivöl ti valik. Pelorel steifalama ebinom Söl *Gaston Armelin* kela ployeg, do kodom kaleda nuik votamis te neveütik, yed dalofom bizugis gletik.

Stabs sita pemoböl binoms vig de dels vel e kilamul de vigs balsekil u de dels zülsebal: mul balid kilamula alik ninöl delis kilsebal, muls telid e kilid laböl delis kils.

Sikodo yel äninomöv velätiko folna

que poner más atención para evitar tantas erratas como encuentro en mis artículos. Quizá tú mismo no has podido distinguir bien las letras (1), como p. ej. alguna del final de la página 55. «Vy jste Cech?» no «Vypte Cech?» Son tres palabras, no dos; «jste» se lee *y*ste. Y en la página siguiente: «jestli jste» y no «jestz-li jite.» Por lo demás, tu agradecido amigo,

Hauptmann.

(Traducido por Fita.)

TRANSFORMACIÓN Y UNIFICACIÓN DEL CALENDARIO.

El asunto examinado actualmente por muchas sociedades científicas, en diferentes países, es la transformación y unificación del calendario.

El vapor y la electricidad han aproximado tanto á todos los pueblos que necesitan simplificar y uniformar todo aquello que puede emplearse para las relaciones internacionales. La sociedad universal de correos y la sociedad monetaria fueron creadas á causa de esta necesidad. La unificación del calendario universal es una parte nueva de esta empresa de paz y concordia, cuyo complemento será nuestro querido volapük. Este asunto por consecuencia, debe interesarnos.

Durante el año de 1884 todas las naciones enviaron delegados al congreso de Washington (Estados-Unidos), donde se trató de la hora universal.

La sociedad astronómica francesa, convocó el año pasado un concurso para la transformación del calendario gregoriano, usado actualmente en casi todas las naciones civilizadas. El laureado en el concurso fué el Sr. Gaston Armelin, cuyo proyecto aunque causa al calendario actual cambios poco importantes, sin embargo, ofrece grandes ventajas. Los fundamentos del sistema propuesto son la semana de 7 días, y el trimestre de 13 semanas ó sean 91 días; el primer mes de cada trimestre contendrá 31 días, los meses 2.º y 3.º, 30 días.

Por consecuencia, el año contendrá

(1) Kuladiko!

vigis balsekil de dels vel, a. b. delis kiltum mälsefol.

Ab, bi dul yela mütom egelo leigön tüpi zigonama lölik tala zi sol, e bi zigonam at zitom du dels kiltum mälsefol e za foldil bal, ozesüdos läpladön vayelo deli bal kel, al no distukön leodi mulas, popladom bevü del lätik balsetelula e del balid balula.

Me sit at kilamuls valik, e kludo yels valik, obeginoms egelo dub vigadel ot.

Niludobsöd, a. s. das Balul balid, a. b. del balid kilamula balid, zitom telüdelo; kilamuls valik ninöl velätiko delis zülsebal u vigis balsekil, del balid Folula, Velula e Balsula ozitom i telüdelo Balul, Folul, Velul e Balsul laböl alim delis kilsebal, Telul, Lulul, Jölul e Balsebalul (ko dels kils alim) obeginoms lulüdelo: fino Kilul, Mälul, Zülul e Balsetelul (leigo ko dels kils alim) obeginoms velüdelo.

Kodü leig kilamulas, pepleseföl me läpladam vayelik de del bal e vafolyelik de dels tel, leodam at odenuzitom nefino.

Lensum kaledasita at fa nets valik äbinomöv pöfudik.

Paul Champ-Rigot.

DEDIL PAKAMIK.

CINÄN—Amoy, 20 April, 1888.

Muls anik büo, vöd «Volapük» äso nems omika datuvala e pakelas yulopik, äbinom nog nepesevik is in Cinän. Danü Söl Poletti (cälel toladik isik), kel elugivom obe bukis omik, äbeginob studön e in vig bal äkanob penön so gudiko äs adüpo.

Esedob ya ole bukis tel kelis epübob is. De glamat epübob te samadis tum e de bukil samadis kiltum. Bükön binom is ledelidik: frans 7½ a flan. Spelob suno damanifön tidüpis plo selänels e

exactamente cuatro veces trece semanas de 7 días, es decir 364 días. Pero como la duración del año debe ser siempre igual á un espacio de tiempo determinado por la rotación total de la tierra al rededor del sol, y como esta rotación tiene lugar durante 365 días y cerca de 6 horas, será necesario colocar todos los años un día, el cual para no destruir el orden de los meses se colocará entre el día último de Diciembre y el 1.º de Enero. Mediante este sistema todos los trimestres y por consecuencia, todos los años empezarán siempre por el mismo día de la semana. Figurémonos p. ej. que el 1.º de Enero, esto es, el primer día del primer trimestre, cae en lunes; teniendo todos los trimestres exactamente 91 días ó 13 semanas, el primer día de Abril, Julio y Octubre será también lunes; Enero, Abril, Julio y Octubre, que tienen cada uno 31 días, Febrero, Mayo, Agosto y Noviembre (con 30 días cada uno) empezarán en jueves; finalmente, Marzo, Junio, Setiembre y Diciembre (igualmente con 30 días cada uno) empezarán en sábado.

A causa de la igualdad de los trimestres, conservada mediante la colocación anual de un día, y cada cuatro años de dos, este orden tendrá lugar siempre.

La aceptación de este calendario, por todas las naciones sería muy ventajoso.

(Traducido por Martín).

SECCIÓN DE PROPAGANDA.

CHINA.—Amoy, 20 de Abril de 1888.

Hace algunos meses la palabra «volapük» así como el nombre de su inventor y propagadores europeos, era en la China todavía desconocido. Gracias al señor Poletti, (empleado en las aduanas de aquí), el cual me prestó sus libros, empecé á estudiar y en una semana pude escribir tan bien como ahora.

Ya te he enviado dos libros que publiqué aquí. De la gramática publiqué solamente 100 ejemplares, y del folleto 300. El imprimir aquí es muy caro, á 7'50 francos la página. Espero pronto inaugurar el curso para los extranje-

cinänels kels kapäloms nelijapüki. Tikob i lovepolön cinäno glamati oba. Desänob i pübön muliko gasedili keli olegivob glato fienes obik.

Openob viliküno konilis plo gased ola, ab klödob das vöds-cinänik nen tonabs obinoms fikulik al kapälön. Lafab volapükik no sätom al penön vödis cinänik. Osedob ole samadi.

In Amoy sabinoms te volapükastudels-anik, bi no elabob nog timi tidön. Binob in bür oba sis düp balsid gödelajü düp folid vendela, e vob volapükik mütom padunön neito. Ab spelob suno logön mostepi gletik.

Sedob ole atoso fotografadis kil oba e blibob,

Ko glids lestimlikün,

D. O.

Jules A. van Aalst.

TAL.—Napoli.—Söl: Stimobsök nunön oli das klub penemöl *Fakamaklub Volapüka «Napoli»*, pefünom in Napoli.

Disein keli klub vilom rivön binom levemo kulivik e menälik, atos binos pakön studi Volapüka, kel binom paidiseinamöl al yumön fetanis tedelik e dustodik popas valik.

Datuvel, Söl Schleyer, plofed lemäkabik, elivom sugivi gletik dö kel mans mäkabik yeltumas valik ejäfomsok vaniko.

Vol valik eläsevom al datuvam at subimik, e adelo pük atnulik pastudom ko betikäl e papakom valöpo.

Napoli, bal zifas veütikün vola demü glet e ted omik, no mütom binön lätik al lasumön seki at gletik studa e mostepa: kludo flätobsok das ol ogivol i dunami vobadik ola plo seten kluba obsik.

In spel somik glidobs oli ko stüm valik.

Konsälef.

ros que residen en China y comprenden la lengua inglesa. Pienso también traducir al chino mi gramática. Proyecto también publicar mensualmente una revista que regalaré gratis á mis amigos.

Escribiré con mucho gusto anécdotas para tu periódico; pero creo que las palabras chinas sin letras serán difíciles de comprender. El alfabeto volapükista no basta para escribir las palabras chinas; te enviaré un ejemplar.

En Amoy existen solamente algunos estudiantes de volapük, porque no tengo tiempo todavía de enseñar. Estoy en la oficina desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y es necesario hacer el trabajo de volapük de noche, pero tengo esperanzas de ver pronto sus grandes progresos.

Te envío con esta tres retratos, y soy, con saludos atentos, t. a. J. van A.

(Traducción de Martín).

ITALIA.—Nápoles.—Señor: Nos honramos haciéndote saber que el centro titulado *Pakamaklub Volapüka «Napoli»*, se ha fundado en Nápoles.

El fin que el centro se propone es extraordinariamente civilizador y filantrópico, esto es, propagar el estudio del Volapük, que está destinado para estrechar las relaciones comerciales e industriales de todos los pueblos.

El inventor, Sr. Schleyer, profesor ilustre, ha resuelto el gran problema sobre el que hombres notables de todos los siglos se han ocupado inútilmente.

Todo el mundo ha aplaudido este sublime invento, y hoy esta lengua nueva es estudiada con entusiasmo y propagada por todo el universo.

Nápoles, una de las ciudades más importantes del mundo por su grandeza y su comercio, no debe ser la última en acoger este gran resultado del estudio y del progreso; por consecuencia nos lisonjamos que tu prestarás también tu activa acción para el desarrollo de nuestra sociedad.

En esta esperanza te saluda con todo cariño.

La Junta directiva.

(Traducido por M. Moreno).

SPĀN.—Madrid.—Koköm valemik Volapükaklub Madridik ezitom in del jölid velula.

Ebelobon kalügami pebitopöl fa kädelsöl Diaz Cervantes e esludon potön zülagi volapükaklubes valik Späna e seläna al stábön baladi ladlikün bevü valiks nitedöl plo sibirnam püka bevünetik nebü netapüks.

Bisiedel, söl Arce Bodega (D. Joaquín), esagom pükati mäkabik tefü pük valemik e pato tefü Volapük. «No kapälon, äsagom, das lelogon-la so lindifiko yegi püka valemik, fa sog kel aipredom blodäti e baladi bevü mens. Noslabom valüdi baladöl so gletik ka linek: *lingua communis immensa et amæna fraternitas*, e nos teilom e ditom menis so mödo ka fikul kapälama defü pük tuggedik, kelos mekom, as sagom Agustín sanik, das *men binom kotenikum ko dog oma ka ko men selänik*, u as äsagom Plinio das *alienus alieno non sit hominis vice*. E kapälon ailuumo lindifi somik neflenik ven cedom püki so nefikulik al lenadön, das noe ämekomöv *spülön menade kildili lifa pegeböl in lenad pükas*, segun sepet de Leibniz, soi mütomöv binön tan nabik balada kel mütom sibirnön bevü mens valik kels laboms Fati lebalik it in zül e fäti it su tal.

E no veütomös obes das nemon-la obis fops, bi, segun Boileau.

«Tous les hommes sont fous, et malgré tous leurs soins,

«Ne diffèrent entre eux que du plus ou du moins, e segun Neufchateau,

«Souvent tel fait le sage et nous traite de fous

«Qui, sous le nom de sage, est le plus fou de tous..»

bi, äs esagom Dl. Fernández Iparraguirre, binobs fops ven sibirnobs nemödik, e tael obas ovedoms fops ven osibirnobs mödiküns; e bi fopöf obas

ESPAÑA.—Madrid.—La Junta general del Círculo Volapükista Matritense se reunió en sesión ordinaria el día 8 de Julio último. En ella se aprobaron las cuentas presentadas por el Tesorero Sr. Diaz Cervantes, y se acordó dirigir una circular á todas las sociedades volapükistas españolas y extranjeras, para que establezcan la más cordial unión entre cuantos se interesan por la existencia de una lengua internacional al lado de las nacionales.

El Presidente, Sr. de Arce Bodega (D. Joaquín), pronunció un notable discurso sobre la lengua universal en general y especialmente acerca del Volapük. «No se comprende, decía, cómo se mira con tanta indiferencia la cuestión de la lengua universal por una sociedad que en todos tonos predica fraternidad y unión entre los hombres. Nada tiene tanto poder unitivo como el lenguaje: *lingua communis immensa et amæna fraternitas*; y nada separa y divide tanto á los hombres como la dificultad de entenderse por falta de un idioma común, lo cual hace, al decir de San Agustín, que *más á gusto está un hombre con su perro que con un hombre extranjero*, ó como decía Plinio que *alienus alieno non sit hominis vice*. Y se concibe aun menos tal enemiga indiferencia, cuando se trata de un idioma tan fácil de aprender, que no sólo *haría ganar al género humano el tercio de la vida empleado en el aprendizaje de las lenguas*, según la expresión de Leibniz, sino que había de ser el estrecho lazo de unión que existir debe entre todos los hombres que tienen un sólo y mismo Padre en los cielos y un destino común en la tierra». «Y no nos importe que nos llamen locos, porque según Boileau,

Tous les hommest sont fous, et malgré tous leurs soins, Ne diffèrent entre eux que du plus ou du moins,

y según Neufchateau,

Souvent tel fait le sage et nous traite de fous

Qui, sous le nom de sage, et le plus fou de tous;

porque, como ha dicho el Dr. Fernández Iparraguirre, somos locos cuando los locos son pocos, y nuestros contradictores lo han de ser cuando lo serán los más; y porque nuestra locura con

binom golön ko Descartes, ko Leibniz, ko Wilkins, ko Latouche, ko Max Müller..... ko utos kelosi vol yilom e lestimom; du tael obsik goloms, ta utos pelestimöl fa vol, ko utos kelosi vol no lestimom ni yilom.

Steifobsöd klu gonü *Pasilalia e Fasi-grafia: Multæ terricolis lingua, caelestibus una*, eliladobs in lovepolam Biba; *sint unum*, äsagom Jesus....., sagobsöd atosi: *Menade bal püki bal, nen däm püka motik.*»

Söl Hernández Sánchez ägesagom, nemü klub, zepöl tikadi bisiedela, ed äbegob kekopanales baladi nabikün e dunöfi vifikün in pakam datuva milagik Schleyera nedeilik.

Söl Arce Bodega (D. Jesús María), klerel, äpükatom poso, plotetöl ta lesag nesiämik «das Rel e Leglög binoms tael Püka valemik e Volapüka.» Leglüge, äsagom, mens valik binom te bal in Krist. Änotedom das züpels betikälükün de *Pasilalia* ibinoms tikäls levemo relik; lautels lepatik ployegas bijop Wilkins e klerels Sotos Ochando e Schleyer; e pakamels dunöfikün e zilikün döla, klerels e kleudels, as Latouche, Touzé, Calvo Garrido, Schneider, Fraga, Leon de Alepo e l. Ta tüm de Babel ätapladom Tikälazäli in Benalon, ed äfinom sagöl das Leglög ailäbadom mostepis valik, gudumamis valik, e das Katolim, kel binom tan balada bevü mens e bevü menad e God, desidom baladi menas *verbo et opere, ut omnes unum sint.*

Koköm äfinom dub *Volapük lifomös!* pegesagöl filiko fa plisenels valik.

siste en ir con Descartes, con Leibniz, con Wilkins, con Latouche, con Max Müller.... con lo que el mundo acata y venera; en tanto que nuestros adversarios van, contra lo por el mundo venerado, con lo que el mundo no venera ni acata»..... «Trabajemos, pues, en pro de la Pasilalia y de la Pasigrafia: *Multæ terricolis linguæ, caelestibus una*, hemos leído sobre unas traducciones de la Biblia; *sint unum*, dijo Jesús.... digamos nosotros lo mismo: *Menade bal püki bal, nen däm püka motik*, para una humanidad una lengua, sin perjuicio de la lengua materna».

El Sr. Hernández Sánchez contestó, á nombre del Círculo, adhiriéndose á lo manifestado por el Sr. Presidente, y rogó á sus consocios la más estrecha unión y la más viva actividad en la propaganda del maravilloso invento del inmortal Schleyer.

El Sr. de Arce Bodega (Presbítero, D. Jesús María) hizo luego uso de la palabra para protestar contra el absurdo aserto de que la Religión y la Iglesia son contrarias á la lengua universal y al Volapük. Para la Iglesia, dijo, todos los hombres son uno en Cristo. Hizo notar que los más entusiastas partidarios de la Pasilalia habían sido espíritus eminentemente religiosos; los principales autores de proyectos, el Obispo Wilkins y los sacerdotes Sotos Ochando y Schleyer; y los más activos y celosos propagandistas de la idea, individuos del clero secular y regular, tales como Latouche, Touzé, Calvo y Garrido, los PP. Schneider, Bernardino de Fraga, León de Alepo y otros. A la Torre de Babel opuso la Pentecostés en la Ley de Gracia, y terminó manifestando que la Iglesia bendice todos los adelantos, todos los progresos, y que el Catolicismo, que es el lazo de la unión entre los hombres y entre la humanidad y Dios, desea la unión de los hombres *verbo et opere, ut omnes unum sint.*

La sesión terminó con un *Volapük lifomös!* que fué calurosamente contestado por todos los concurrentes.

das ikómoms du tim legudik, bi luvelatiko magü-
gels älasamomsöv aneito.

Älvöf ko stors cemi al dukön omis äl sälum.
Ädugoloms legolöpis mödik daegik jüs ädalo-
goms lunidi klifik, e jilül äkonsälöf omes blibön
us letakediko. Da slit in mön äkanoms lovelogön
säluni gletik, kel äbinom pedeköl lino ko kölüms
magifk. Litapols pekölöl mölumik ägüvoms de-
laliti. Zenodü sälum ästanom tab glöpik, pelodöl
ko zibs bizugik. Zi tab ästanoms söfs, su kels
mans jöl äsiedoms. Stors älesevoms suno in bal
de mans et smatedeli, kel iselom omes puri ma-
güfik. Ut, kel äsiedom nebü smatedel, äbegom
omi konön dunis oma lätik. E bevü votikos sma-
tedel äkonom i jeni de kalife de levesir oma.

V

— E vödi kimik egivol omes täno?—äsäkom
magügel kilid.

— Vödi latinik lesikulik, o. b.: *Mutabor!*

Ven stors, kels ästanoms bifü slit in mön, äli-
loms vödi at, äbinoms gälük levomüno. Ägonoms
ko futs cmas lonedik so visiko al leyan ruina, das
jilül äkanof töbo sukön omis. Us kalif äsagom ji-
lüle ko mufäl gletik:

— Jisavel lita obik e lifa flona obik, as dan
dulik plo utos, keli eblöfol obes, lensumolös obi
as mateli ofik.

Täno äflekom oki ko levesir äl lesüd. Stors bo-
fik äbiegoms kilna, äsevoelems: *Mutabor*, e foviko
ägegetoms deuu fömi omas menik. In gäl omas
legletik kalif e levesir äkidoms okis, smilöl e dle-
nöl. Ab kim bepenom stani omsik, ven äflekom
okis? Läd jönik, pedeköl magifiko, ästanof bifü
oms. Älofof smülölo nami ofik kalife.

— No umo li-lesevols jilüli?—äsäkof.

ledoma. Kalif e kopanel omik ädugonoms cemis
at al sükön pladili neluimik. Süpito stor Mansor
ästopom.

— Söl e büdel, — äsagom loviko, — natiko bi-
nos lestupik plo levesir, e nog mödikumo plo stor,
dledön lutikäis. Deno lejekob smalilo, ibo elilob
seifön e hagön is lekleiliko.

Kalif ästopom nu leigo e älilom vo dlenön lo-
viko. Ävilom spidön äl plad, de köp yams äköm-
oms, ab levesir äsumom omi ko tipamud omik len-
flitad, e älebegom omi no tömetön oki in pölögs.
nulik e nepesevik. Ab vanliko! Kalif, kel i dis-
storafitad älabom ladi lanimälik, älelivom okiko
pölüd de pens anik e ämospidom. Suno irivom
yani, kel no äjinom hinön pekiköl löliko, ese kel
älilom seifis kleilik. Ämanifom yani ko tipamud
omik, ab ästopom pestüpitöl su svoad. In cem, kel
äbinom pedalitöl spälniko fatlelatitam, ädalogom
jineitalüli gletik, siedöl su glun. Dlems bigik äfa-
loms se logs ofa gletik e glöpik, e yams ofik äto-
nodoms se tipamud ofa klugik. Ven yedo älogof
kalifi äso levesiri omik, kel bevüno inilom leigo,
äluvckof gälo. Äneluimof venudiko logis ofik ko
flitad blomk, e ko stun gletikün stors bosik äli-
loms sagön ofi in pük räbänik:

— Vekömö, stors! Binols obe mal gudik de sa-
vam obik, ibo eplöfeton obe, das läb gletik äkö-
momöv al ob dub stors!

Ven kalif inänom de stun omik, äbiegom ko
nökeb oma lonedik, äpladom futis oma sienik ve-
nudiko e äpükom.

— Jineitalül! segun völs olik klödlob, das bi-
nol jiliedakopanel obik. Ab ag, spel olik das sa-
vam okömom al ol dub obs, binom väüüü. Uiese-
vol ol it nenyuföfi obsik, if lilol jeni obas.

Jineitalül äbegof omi konön. Täno kalif äbegi-
nom konön kelosi nolobs ya.

IV

Ven kalif iſinom jeni omik, jineitalil idanof omi e äſagof:

— Lilölöd nu leigo jeni obik, täno osuennol, das binob no nemödikummo nelibik ka ol. Fat obik binom reg de Nidän, e ob, jison oma lebalik, panemob Luisa. Magügel Kaschnur, kel ebemagügom olis, emekom i nelibik obi. Vöno ävisitoma fati obik e ädesidom, das ävedoböv jimatel sona omik Mizra. Ab fat obik, kel binom man hitik, ämekom jedön omi de slebs. Äplöpos omne yedo nilön obi in föm votik. Ven äbinob del suktöl in gad, desidöl ſifamisanik, äblinom obe, na iklotom oki äs ſlaf, dlini kel äceinom obi in föm at hetlik. Tänä ädukom obi älrnin isik e äsevokom ko vög jekik: — Is omittol blibön, hetlik, sägo penestimöl fa nims, ju deil oluk, u jus ek desidom oli, sägo in föm at naudik, as jimateli: Su mod at vinditob pleiti ola e uti fata olik. — Siso muls mödik eſegoloms. Liſob ſoaliko e lügiko as jiſoalel in möns at, pehetöl fa vol; binob sägo lejek nimes; nat jönik binom pekiköl obe, ibo binob bleinik delo, e te täno if muu pakom liti oma ſbik ovü möns at, veal falom de logs obik.

Jilül iſnof jeni ofk e dennu änelunimot ko ſtitad logis ofa, ibo konam de lieds ofk imekom ofi dlenön.

Na jilül ipükof, kalif ämeditom lonedo. Fino äſagom:

— Klödob das kolag klänafalik ſibinom bevü nelüb obsik; ab kiöp otuvob kiki plo rüt at?

Jilül ägepükof:

— Söl, blesenob atosi leigo, ibo in yun obik vom ſapik eplöfetof obe, das ſtor ſembal äblinomöv obe läbi gletik. I nolob ba, liko okanobs ſavön okis.

Kalif äbinom vemo estunik e äſätkom:

— Liko äkanoböv ännön atosi?

— Magügel kel emekom obis nelibik, — äſagof jilül, — viſitom mul alik ruinis. Nilü cem at ſibinom ſilun. Us gleſidom egele ko kopanelſ mödik. Ofen ya ebelielob omis, if äkonoms okes jemodis onſik; ba oſepitkom du koköm suktöl vödi magügik keli eſögetols.

— Ag, jileſon löſküu, — äsevokom kalif, — ſagolös, kiüp okömmom e kiöp binom ſilun?

Jilül änepükof du timil, täno äſagof:

— No laſumolsös oſi badliko, ab te ko ſtip bal kanob beſulön vüpi olſik.

— Pükölöd, pükölöd! — äsevokom kalif, — bitölöd te, kotenob ko ſtip alik!

— Älöfoböv binön libik togo; yedo — atos kanos te jenön, if bal de ols loſom obe nami omik.

Stors äjinoms binön boſo koſudik demü ſtip at, e kalif ävinogom levesiri omik tüvön cem i ko om, bi ävilom beſäköu omi.

— Levesir, — äſagom kalif biſü yan cema, — atos binos dinad neleſumik; äkanolöv yedo matön ofi.

— Dat jimatel obik li-ſekratorof logis oba if gekönob al dom? — äſätkom levesir. — Zu binob man baledik, — äſovom, e ol binol nog yunik e nepematöl, ſilkod kanol matön legudiko jileſoni yunik e jönik.

— Kim ſagom yedo ole das binof yunik e jönik? — äſeiſom kalif. — Atos binos vemo dotik. Su mod at äkanoböv meköu vo leni lebadik!

Äpükoms nog lonedo dö ſikul at, ab ven kalif ädalogom fino, das levesir omik äbizungom blibön ſtor ka matön jileſoni pebemagügöl, äſludom beſulön om it ſtipi.

Jilül en äbinof pegälöl levemo e änninof omes,

FLAMADS KRITUBA.

Rom eslipom dlimöl du neit ledagik edugalom Nero omi in yof gagik e bü lult bufo lomü egegolom.

Bosi lejekikün timil in vüm polom! Esufamom kolüm! e kop lifik su om, telid läs—ked poso.—E sil älenbludom fa filalit. Vien ninbladom in flamis kels bösetik gonoms—zilinegöl lamis is zü logad voma, is love jot mana, iso nuludälik ta blöt bäledana, dolo deili in pub lejeklik blinöl, fidoms jiyunela kloti pepicinöl. So ältideilom krit lek'öda fulik! E nog susilitom teldik sufal nulik, if in bedi zidom Nero senis koföl meditöfik, fa kis obinom peyoföl.

Necas.

PET RABÄNIK.

Mens fol binoms em semöpo.

Balid no nolom, ab no nolom das no nolom: at binom neläbik, koplönolsöd omi.

Telid no nolom, ab nolom das no nolom; at binom nenolel, tidolsöd omi.

Kilid nolom, ab no nolom das nolom; at binom genial slipel, mekolsöd galön omi.

Folid nolom, ab nolom das nolom, at binom nolel, pogolsöd omi.

Damekob peti at atamad:

Feilels binoms baluda; koplönolsöd menis at neläbik, bi bemed no binom omes.

Vobels, teluda; tidolsöd nenolelis at, dat no binoms-la neläbik, äsliko feilels baluda.

ekömob is demü kod votik. Adelo mütob danüdön komü lots fata obik, e nu vilob plägön obi büo smalilo.

Togo stor yunik äbeginom danüdön da fel su mod vemo drolik. Kalif e levesir älenlogoms osi ko stun. Ven stor ästanom yed lejöniko su fut bal, du äflapom ko flitads e äbiegom venudiko, smil ladlik ätonodom se tipamuds de kalif e de Mansor. Kalif äbinom balid kel äkanom pükön denu.

— Atos äbinos vemo drolik, — äsevokom.— Binost te däm, das nims stupik efügoms demü smil obsik, voto nen dot ikanitomsöv leigo.

Süpito levesir ämemom ko jek, das no ädäloms smilön. Änünom tlepi omik tefü atos kalife.

— Milö!—äsevokom kalif, — äbinosöv vo fased badik, if ämütobs-la blibön stors. Sagolöd ga obe vödi stupik, no umo kanob memön omi!

— Mütobs biegon kilna äl lefüd e sagön: *Ma*—*Ma*—

Äflekoms okis äl lefüd e äbiegoms so vemo, das tipamuds omsik äniloms gluni. Ab liedö! Vöd magügik idepubom se mem omsik, e do kalif äbiegom nezediko, e do levesir omik äsevokom laiko: *Ma* — *Ma* —, no äkanoms memön vödi, e kalif e levesir omik äbinoms e äbliboms stors.

III

Flens tel pebomagüöl ägoloms lügiko da fels; leno ä noloms kelosi ädunomsöv in misalöf omsik; no äkanoms livamekön okis de storaskin omsik; leigo no äkanoms getävön al zif, al mekön okis pesevik, ibo kim iklödomöv stori? E ifi iklödonöv omi, lödels de Bagdad li-ävilomsöv stori as kalifi?

So äfegoloms dels anik e änulüdoms okis nebi-zugiko ko felafuks, kelis äkanoms fidön yed fku-lo demü tipamuds omas lonedik. In frogs e söks

älaboms jemäno pötiti nonik, bi ädledoms das ärrübomsöv stornigi omsik ko ligeds somik. Gälod lebalik omas in seit at ligiki äbinom, das äkanoms flitön, e so äflitoms ofen su nufs de Bagdad, al lo-gön kelos äzitos in zit.

In dels balid ädalogoms netakedi e ligi gletik in süts. Ab del folid pos bemagügam omsik, du äsiedoms su ledom de kalif, älogoms diso in sitt lezugi magifk. Tonaskins e fluts ätonodoms; man in mäned püpuunik äsiedom sujeval pedeköl, e dunnans hidik äzümoms omi. Lödels de Bagdad äsu-koms omi e valiks äsevokoms: — Lifö Mizra, sölel de Bagdad!

Stors bofsk su nuf ledoma älenlogoms okris, e kalif äpükom:

— Li-blesenol nu, kiked binoö pebemagügöl, levesir? Mizra binom son magügela validik, panemöl Kaschnur, kel binom nellen oba gletikün, e kel eyulom obe vöno vinditi. Ab no nog epölü-dob speli valik. Kömolöl ko ob, kopanel fledik misalöfa oba, ogolobs al sep plöfeta; bemagügam pomosnum ba su plad et sanik!

Ämogoloms de nuf ledoma ö äflitoms ä! Me-dina.

Flitön äbinos yedo stores bofsk ze fenöl, ibo älaboms nog plägi nemödik.

— Söl, — äsagom levesir pos düps anik, — no umo kanob süfön atosi lonedo; flitol tu visfiko. Zu vendel ekömom ya, no li-ädnobsöv gudiko, sitkön libbi plo neit?

Kalif ägevom begi levesira omik, e bi ädalogoms diso in nebel ruini, kel äjinom binön jelöp gudik, äflitoms ä! top et.

Äjinos das ruin ibinom vöno ledom. Kölitms jönik ädatovoms bevü ruinis; cems mödik, kels äbinoms nog ze pekonseföl, änoeloms magif vönik

Kalif äbinom pelegilöl soverno dö jön e venud ofk, das äsevokom:

— Binom lib oba gletikün das eyedob stor! Nu ägoloms kobo al Bagdad. Kalif ätuvom in klots omik no te böki ko pur magügik, ab i böbi omik. Sikod älemom in pag nilikün kelosi änedoms plo täv, e so ärivoms suno leyani de Bagdad. Lödels äbinoms vemo estunik, ven kalif änanomom. Ipokon lasagi das ideilom, e sikod äbinoms nu legälik, dennlogön söleli omas pelöföl.

Fet omsik ta citel Mizra äbinom yedo mekadik. Ägoloms al ledom e en ädeblinoms magügelibiledik e soni omik. Kalif äsedom fati in cem ruina, keli jleson ilödof as jiltil. Us ämekom ligön omi. Sore, kel no äkapülom kani magügik fata omik, kalif äletom väli va ivilom deilön u gebön de pur magügik. Bi äbizngom litikosi, levesir ilofom ome bökl, e dub magügävöd keli kalif äsepükom, äooinom in stor. Kalif ämekom kikön omi in smafanib lelik, keli äpladom in gäd omik.

Kalif älifom lonedo e koteniko ko jimatel omik. Düps oma gälükün äbinoms yedo uts, in kels levesir äkömom visitön omi pozendelo. Täno äpükoms ofen dö storaventür omsik, e if kalif äbinom in vim legudik, änalduinom sötimo muffs, kelis levesir ämekom, ven äbinom stor. Täno ägolom ko logod fetik e futs stifik da cem, äflapom kolams, äsif äbinoms flitads e äjonom, kimiko levesir ibiegom vanliko ä! leföd, sevokölo: *Me* — *Me* —. Atos äbinos egelo gälod gletik plo jikalif e cils ofk. If kalif äflapom yedo tu lonedo ko lams e äbiegom, sevokölo: *Me* — *Me* —, levesir ätädom omi konön jikalife utosi, kel pibepükos fa stors bofsk in ruin, bifü yan cema, keli jleson pebema-gügöl ilödof.

Marie J. Verbrugh.

*FRANCIA.—Paris.—*Madame A. Daubroche*, 9 rue du Marché St. Honoré.—Vel. 21.—
Je vous écrirai bientôt sur l'affaire des épingles.

*ITALIA.—Milano.—*S. Arnaldo Maria*, Piazza del Carmine, 4.—Vel. 3.—Potob ole
nūmi VI gaseda obsik.

*ITALIA.—Reggio-Emilia.—*S. A. Ferretti*, ploffed, Santa Croce, 12.—Vel. 29.—Opotob
ole gasedis e bukili obik ko nuns pedemanöl.

*ITALIA.—Torino.—*S. Dilekel Volapükakluba*.—Potob gasede *Il secolo* gasedi e bukili
obik.

*SUIZA.—Altstädten.—*Jiblod M. Josefa*, kleud Maria Hill.—Gepükob potokadi ola.

BONEDAMS KELAS EGETOBS SUAMI.

SUSCRICIONES PAGADAS.

AFRICA.—EGIPTO.—Kafr el Zaiat.—*R. P. Fr. Bernardino Fraga*, superiore dell'ospizio di Terra Santa.

ALEMANIA.—BAVIERA.—München.—*S. Klauser A.*, Ledererstr. 18.

FILIPINAS.—Manila.—*S. D. Luis Pérez* (apartado).

FRANCIA.—Paris.—*S. Edouard Lenoble*, rue de la Harpe, 37.

SUMARIO DE LA SECCIÓN ATENEO.

I.—UN PASEO POR BÉLGICA, por G. de Murga.

Pasado, presente y porvenir de la mujer, discurso de D.^a María Cecilia Ortega.

La Travesía, monografía de Juan Diges.

II.—CRÓNICA DEL ATENEO.—Juntas generales y de Gobierno.

III.—Noticias generales.

IV.—Correspondencia, suscripciones pagadas y anuncios en la cubierta.

SECCIÓN VOLAPÜK.

LALTÜGALISED.

SUMARIO.

DEDIL TEDELIK.—Société de Géographie Commerciale, fa *Lenoble*.

DEDIL NOLIK.—Bepükam netavik, fa *Hauptmann* (fov).—Votafomami e bafomam kaleda, fa *Champ-Rigot*.

DEDIL PAKAMIK.—Volapük in Cinän, fa *J. A. van Aalst*.—Pakamaklub Volapüka Napoli, fa *Konsälef*.—Volapükaclub Madridik.

SECCIÓN COMERCIAL.—Sociedad de Geografía comercial, por *Moreno*.

SECCIÓN CIENTÍFICA.—Discusión etnológica, por *Fita* (continuación).—Transformación y unificación del calendario, por *Martín*.

SECCIÓN DE PROPAGANDA.—El Volapük en China, por *Martín*.—La Sociedad de propaganda volapükista en Nápoles, por *Moreno*.—La Sociedad volapükista de Madrid.

DEDIL LITERATIK.—Jen de kalif stor (fov), fa *Marie J. Verbrugh*.—Flamads Kri-tuba, fa *Necas*.—Pet rabänik, fa *Arambilet*.

ANUNCIOS.

La extensa y escogida circulación que tiene nuestro periódico, no sólo en España sino en Africa, Asia, América, y en todas las naciones de Europa, ofrece á los anunciantes positivos resultados.

A pesar de eso, hemos señalado los siguientes módicos precios:

Para los suscritores: En línea seguida, como ésta, 15 céntimos de peseta cada una.

Para los no suscritores: 20 céntimos.

Por cada línea de letras *versales*, se contarán dos para el pago, siempre que no excedan de medio centímetro de altura.

Kad fotografik Kademelefa, ninöl demagis kademalas valik volapüka.

Paselom in Volapükabür de Paris, 19 Boulevard Montmartre, e popotom glato cenü potakomit bevünetik de frans 2,60, u cenü penedamäks netik.

Gran fotografia de la Academia volapükista, conteniendo los retratos de todos los académicos.

Se vende en el *Volapükabür* de Paris, 19 Boulevard Montmartre, y se enviará franca de porte contra giro de 2,60 francos, ó el mismo valor en sellos de correos.

Se vende
en
Guadalajara

CAFÉ
NERVINO MEDICINAL
MARVILLOSO SECRETO ARABE
Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaquera, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general. — Se vende a 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 días en las principales Farmacias de España. Depósito:
Dr. MORALES, Carretas, 39, Madrid
Especialista en Sífilis, Venereo, Esterilidad e Impotencia.
SUS CÉLEBRES PÍLORAS TÚNICO-GENITALES curan la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Acción segura y exentas de todo peligro. — Se venden en las principales Farmacias de España a 30 reales caja y se remiten por el correo.
MADRID
CARRETAS
39

Farmacias
de
Almazán y
Fernández.

DLINS SKÖMIK

Ninöl kolinazüdi nemigik kiemiko.--
Plivileg datuva.

Zied, linyelib, talabäl *nectar'Herranz*, e l. Fablüds kil in Valencia, bal in Ali-

cante e bal in setopam valemik de Barcelona. *P. de Tetuán, 25, Valencia.*

VINS SPÄNA.

plo tab e postab.—*Jorcano de Garnica de la Cruz.*—12, rue de Briord.—Nantes.

GASED EL VOLAPÜK.—Yelüps balid e telid gaseda at popotoms pla frans lul in penedamäks, fa söl Fernandez Iparraguirre.

REVISTA EL VOLAPÜK.—Los años 1.º y 2.º de esta revista se enviarán á cambio de cinco pesetas, por el Sr. Fernández Iparraguirre.

LITERAT VOLAPÜKIK.

Bukil at, de flans 64, ninom konis, konilis, tikadis, lepükedis e l. lautelas 24 de nets difik 14, suämöl laltügils 75 nepoedik e poeds 21.

Kostom te fran bal.

VÖDASBUK VOLAPÜKIK SPÄNIK.

Pepotom pla frans kil.

Vödabuk spänik-volapükik opubom suno.

GLAMAT VOLAPÜKIK, fa Dokel Fernandez Iparraguirre (Vpatidel e löpitidel balid in Spän), pebeloböl e pexamöl fa Schleyer; ninom nomis valik zesüdik, vödalisedis e plägis. Segivam telid; suäm frans 1'50; patanöl frans 2.

LITERATURA VOLAPÜKISTA.

Este librito, de 64 páginas, contiene cuentos, anécdotas, pensamientos, máximas, etcétera, de 24 autores de 14 naciones distintas, sumando 71 artículos en prosa y 21 poesías.—Sólo cuesta una peseta.

DICCIONARIO VOLAPÜK-ESPAÑOL.

Se remite por tres pesetas.

El Diccionario español-volapük aparecerá pronto.

GRAMÁTICA DE VOLAPÜK, por el Doctor Fernández Iparraguirre (Vpatidel e löpitidel balid in Spän). Obra aprobada y revisada por Schleyer; contiene todas las reglas indispensables, vocabularios y ejercicios. 2.ª edición, en rústica 1'50 ptas; en pasta de tela 2 pesetas.